



Investigar sobre tipografía urbana desde la Educación Artística. La ciudad de Cuenca (Ecuador) revisitada por sus docentes¹

Researching on Urban Typography from Art Education. The City of Cuenca (Ecuador) revisited by Teachers

RICARD HUERTA
Universitat de València (España)
ricard.huerta@uv.es

Recibido: 14 de septiembre de 2017
Aceptado: 30 de diciembre de 2017

Resumen:

En este trabajo se plantea el uso de la tipografía urbana como herramienta innovadora y adecuada para docentes en sus clases de Educación Artística. Consideramos que las letras de la ciudad se pueden usar como un recurso de primer orden ya que se trata de una tecnología (la del alfabeto) que ha evolucionado durante miles de años y sigue resultando adecuada para avanzar, incluso en el territorio tecnológico digital. Una experiencia con profesorado de varios niveles que participaron en un Seminario realizado en la Universidad de Cuenca (Ecuador) demuestra que la Tipografía Urbana permite indagar en cuestiones de identidad mediante la participación activa en el aula. A partir de una metodología combinada que utiliza tanto las artografías como la Investigación Basada en las Artes desarrollamos una acción performática y planteamos la defensa de una Educación Artística mucho más acorde con las nuevas posibilidades pedagógicas.

Palabras clave: Educación, Artes, Tipografía, Ciudad, Formación del Profesorado

Abstract:

We propose the use of Urban Typography as an innovative and appropriate tool for teachers in their classes of Art Education. We consider the letters of the city as an important resource. Alphabet technology has evolved with Humanity for thousands of

¹ Este trabajo se llevó a cabo en la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador) a partir de una estancia de investigación que tuvo lugar durante el mes de agosto de 2017. Agradecemos la colaboración del colectivo docente que participó en la actividad, de los profesores José Crespo Fajardo y Eliza Mosquera, y de modo muy especial la implicación y complicidad de Germán Navarro Espinach.

years. It is still adequate to move forward. It is valid even in the digital technological territory. An experience with multi-level teachers who participated in a Seminar at the University of Cuenca (Ecuador) shows that Urban Typography fosters identity issues through active participation in the classroom. We use a combined methodology both the artographies and the Arts Based Research. We develop a performance action and propose the defense of an Art Education according to the new pedagogical possibilities.

Keywords: Education, Arts, Typography, City, Teacher Training.



1. Introducción: la mirada urbana del colectivo docente

El deseo de indagar en la cultura urbana es una reivindicación asumida por numerosos profesionales de la educación conscientes de la riqueza que generan los modelos de vida que se desarrollan en las ciudades (Alderoqui, 2012). Se trata de un interés y un deseo de análisis y prospección que compartimos con otros colectivos. Nosotros somos docentes. En este trabajo entendemos como docentes al conjunto del profesorado, al colectivo humano en tanto que idea de grupo amplio de quienes nos dedicamos a la educación (Donaire, 2012). Por otro lado, también conviene tener en cuenta que el concepto de ciudad evoluciona del mismo modo que la idea de lo urbano (Belil, Borja y Corti, 2012). Mis intereses en tanto que profesional de la educación siempre han estado muy pendientes de dos aspectos que se combinan y se entretienen: las identidades y los patrimonios. Dos miradas convergentes hacia las personas y hacia los lugares, dos perspectivas que consiguen agrupar lo material y lo espiritual, lo tangible y lo intangible, lo individual y lo colectivo. Somos educadores y por ello generamos unas necesidades y unas expectativas concretas. Es más lo que nos une que lo que nos pueda separar. Como docentes estamos imbricados en una compleja y enriquecedora maraña de circunstancias, al tiempo que compartimos intereses y deseos (Huerta, 2015). Está en nuestras manos modelar el futuro de la sociedad, ya que trabajamos con personas, especialmente con las generaciones más jóvenes, lo cual supone estar siempre muy pendientes del factor humano, algo que conlleva el trato directo entre el alumnado y el profesorado (Planella, 2014). La ciudad es nuestro hábitat. Es precisamente en la doble adscripción entre lo patrimonial y lo identitario donde encaja el concepto de ciudad que ahora planteamos.

Entendemos que existe una mirada particular y propia del colectivo docente hacia lo urbano. Para ello nos basamos en diferentes planteamientos de estudio, combinando aspectos metodológicos diversos e implicando con sus opiniones a un determinado número de participantes. Interesa destacar que el análisis se verifica desde los estudios culturales, y muy especialmente desde los estudios de cultura visual (Walker y Chaplin, 2002). Consideramos necesario entender las estructuras sociales y políticas en las que se mueve la intervención cultural (Adams y Goldbar, 2001), especialmente cuando afectan al colectivo docente, indagando en los límites y contradicciones de ciertas prácticas de empoderamiento (Ricart y Sauri, 2010). Las tensiones se pueden detectar en la negociación de las políticas culturales de proximidad, observando en directo los diversos conflictos emergentes (Sánchez de Serdio, 2007). También es necesario replantear qué procesos políticos generan dichas tensiones (Bishop, 2012), qué tipo de narraciones y disidencias emergen (Claramonte, 2011), incluso averiguar qué tipo de aproximación y categorías analíticas son necesarias para desmontar la noción de arte, espectador y estética

(Kester, 2011). Podemos pasar de la mera intervención física a generar transformaciones políticas (Rodrigo, 2008). En este sentido cabe investigar y generar nuevas lecturas y aproximaciones a estos procesos desde una mentalidad proactiva, tal como expone Kester (2011). De este modo disponemos de una historia de arte que se inserta en las complejidades (Bourriaud, 2007), desde el interior de los propios procesos (Palacios, 2009) y revierte en modos de lectura más complejos e incluso restaurativos (Claramonte, 2016).

2. Aspectos metodológicos del estudio

La investigación combina la metodología del estudio de caso con las narrativas personales, dando paso a la Investigación Basada en Artes y a las denominadas artografías (Irwin, 2013). Una de las formas de abordar la cuestión consiste en plantear un cuestionario de preguntas al grupo que participa en el estudio. Se trata de treinta docentes que trabajan en la ciudad de Cuenca (Ecuador). 15 hombres y 15 mujeres, quienes además de contestar al cuestionario y de participar activamente en las sesiones, también han generado unas acciones performativas. Las sesiones tuvieron lugar en la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca. El profesorado que participaba procede de todos los niveles educativos (desde la escuela infantil hasta la universidad, incluyendo entornos no formales como trabajo educativo en museos y en academias privadas de artes). Este sistema permite acercarnos a las opiniones del profesorado, tanto a través de sus respuestas como mediante su implicación directa en actividades de índole artística y performática (Irwin y O'Donoghue, 2012). Además de recoger las opiniones vertidas en los cuestionarios y de haber participado en directo en una serie de acciones, también le pedimos a los docentes que hagan fotografías de su ciudad. Aquí damos paso a las metodologías conocidas como *Arts Based Research* (Investigación Basada en las Artes). Estas imágenes han sido creadas por quienes participaron en el “Seminario Imágenes Históricas y Educación Artística”, celebrado en Cuenca del 25 al 29 de agosto de 2017, e impartido por los profesores Germán Navarro Espinach y Ricard Huerta. Las imágenes refuerzan la parte gráfica del estudio, ya que contamos con una documentación que aportan los propios docentes, en este caso mediante sus fotografías (Marzilli, 2008). Al mismo tiempo que se ha recogido toda esta documentación, a través de diversas fuentes de información, hemos contrastado los datos de los cuestionarios y de las acciones. El conjunto de los resultados obtenidos y su posterior análisis ha propiciado este documento que ahora presentamos. Las artes visuales ofrecen territorios generosos desde donde atisbar la ciudad y sus procesos. Los resultados son buenos, y el propio grupo de docentes reconoce que es capaz de plasmar en imágenes aquello que deseaba contar sobre su ciudad. Es a partir de estas experiencias artísticas que conseguimos movilizar al profesorado para que se cuestione situaciones, se plantee nuevas dudas, y desarrolle novedosas maneras de indagar en el entorno urbano (Augé, 1993). Desde el colectivo docente podemos reflexionar a partir de las actuaciones urbanas recientes, recuperando al mismo tiempo los espacios de la memoria, construyendo así una mirada particular hacia la ciudad en la que se unen los recuerdos, las presencias, las ausencias, y ante todo un deseo de mejora que se orienta hacia el futuro (Romano, 2014).

El profesorado ha participado en las encuestas y en las acciones artísticas. Se han utilizado sus relatos como narrativas peculiares que nos ayudan a confeccionar un panorama amplio de lo que entienden por cultura urbana estos docentes. Agradecemos su participación en el estudio, esperando que esta acción les haya servido también para replantearse sus respectivas miradas hacia la ciudad, en este caso Cuenca (Ecuador).

Hemos intentado cubrir un espectro amplio de representatividad, incluyendo entre los participantes a personas de diferentes edades, adscripciones económicas y sociales, integrando a hombres y mujeres, y contando con la colaboración de docentes con variada experiencia en el aula.

3. Abordar la ciudad como un verdadero museo tipográfico

Nuestra indagación sobre la ciudad y su capacidad estética debe mucho al trabajo de Francesco Careri, quien ha sabido generar con sus teorías un auténtico movimiento para reivindicar lo estético como enclave perfecto para el disfrute y el conocimiento de lo urbano (Careri, 2002). Pero el acercamiento a los resortes estéticos urbanos nos lleva también a una reflexión sobre las relaciones humanas en tanto que instancias del poder, permitiendo así evidenciar un mapeo de los resortes sociales en donde conviven las personas (Maffesoli, 2010). En las sesiones preparatorias del Seminario introducimos bibliografía complementaria, autores y obras que proceden de la literatura. Un ejemplo desbordante de imaginación y pulcritud es el que nos presenta Ítalo Calvino en su obra *Las ciudades invisibles*, donde materializa el supuesto diálogo entre un viajante y un monarca, cuando describe la filosofía de lo urbano: “Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos” (Calvino, 2010: 44). Esto nos recuerda que en numerosas ocasiones, como docentes, nos vemos desbordados por las dinámicas curriculares (*los miedos*), y se nos escapan las posibilidades creativas y de prospección crítica (*los deseos*). A pesar de las trabas, siempre existe un margen de maniobra que traspasa lo puramente curricular, un espacio de libertades y de posibilidades que nos permite adentrarnos en dinámicas mucho más porosas. Es en ese estrecho margen de acción donde anidan los procesos que permiten la innovación docente y el disfrute. El hecho de poder entender la (propia) ciudad como un museo tipográfico nos abre las puertas a una serie de descubrimientos pedagógicos que comporta, además, creación artística y reflexión social (Romano, 2008).

4. Desconocimiento del alfabeto como tecnología de la comunicación (visual)

Llama la atención lo poco que sabemos del alfabeto. El alfabeto romano o latino es un poderoso mecanismo de comunicación. Lo utilizamos constantemente, y sin embargo, es un gran desconocido del profesorado, al menos desde su faceta visual. Incluso me atrevo a decir que es una asignatura pendiente en nuestro sistema educativo. A pesar de que la escuela es el lugar por excelencia de la “alfabetización”, lo cierto es que se nos habla muy poco de estos mecanismos visuales que son las letras y sus combinaciones. Como artefacto visual, el alfabeto permite plasmar en signos una versión gráfica de nuestro lenguaje verbal. El problema, a nivel educativo, es que dicha relación entre grafismo y entorno verbal se decanta por lo lingüístico. En la escuela se aprende a leer y a escribir, pero solamente se hace uso del alfabeto como mecanismo intermediario entre la oralidad y la comprensión de los mensajes verbales. En ese sentido, el alfabeto es un objeto (un mediador), nunca se concibe como un sujeto con carácter propio y particular. Llegados a este punto, lo que proponemos con nuestro trabajo sobre tipografía urbana es acercarnos al alfabeto en tanto que peculiar modelo visual apto para la creación y el análisis (Huerta, 2011). Revisitar las letras urbanas permite conocer y reconocer las posibilidades gráficas del alfabeto. Se trata de mirar las letras como un patrimonio visual, un entorno gráfico que nos resulta muy familiar pero que no conocemos lo suficiente. Al asumir este desconocimiento, nos adentramos en un mundo de posibilidades creativas y educativas (Augustowsky, 2012).



Figura 1. *Una vía*. Foto de Cuenca. Autor: Andrés Carpio.

En la imagen de la fig. 1 vemos de qué modo su autor Andrés Carpio (alumno del seminario y docente de Secundaria) es capaz de convertir una señal de tráfico en un elemento compositivo con carga comunicativa a nivel visual. El cruce de cables y postes eléctricos, al igual que las nubes acechantas de tormenta, generan una tensión compositiva, que a su vez viene reforzada por los grises dominantes. Al comentar la imagen, pudimos contrastar modelos de indicadores. En Europa, las señales de tráfico siempre son coactivas, ya que prohíben (“no girar a la derecha”, “no pasar”, “no aparcar”). Sin embargo, esta señal de “una vía”, utilizada en Ecuador, nos invita a circular por esa dirección que indica con la flecha. Se trata de un modelo en positivo de cómo organizar el tráfico urbano.

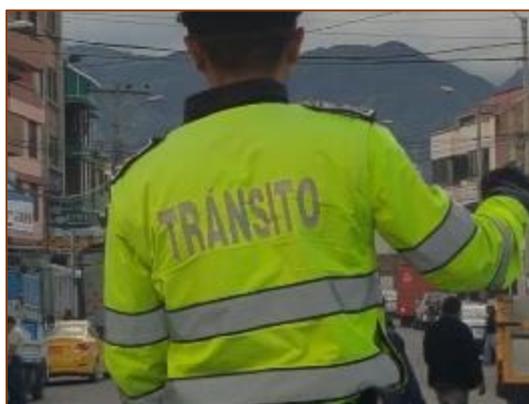


Figura 2. *Tránsito*. Foto de Cuenca. Autora: Eliza Mosquera.

En la imagen de la figura 2 descubrimos que las letras urbanas no están solamente ubicadas en los edificios o en las vías de circulación, ya que cada persona, en base a su indumentaria, puede convertirse en un letrero andante. El agente de tráfico lleva inscrita en su espalda la palabra “tránsito”, con letras mayúsculas, en color gris reflectante sobre amarillo fosforescente. Su autora, docente universitaria, consigue con su imagen centrar nuestra atención en un elemento tipográfico urbano de carácter móvil, un letrero transportable que es, al mismo tiempo, referente de tipo legal, ya que alude a un agente de la autoridad.



Figura 3. *Por favor sea culto*. Foto de Cuenca. Autora: Ariadna Baretta.

En la figura 3, su autora Ariadna Baretta (docente universitaria) introduce un elemento poético cargado de ironía, tanto verbal como visual. En el letrero captado, que centra la atención de la imagen, leemos “Por favor sea culto / no vote basura”. Escrito de forma manual, con reservas, en letras de color rojo sobre fondo blanco, con diferentes tamaños y grosores. En realidad lo que captamos son “las otras lecturas” (Barthes, 1986), ya que a la primera frase, en tono muy elegante (“por favor sea culto”) se le ha añadido un contrincante doblemente absurdo (“no vote basura”), puesto que la palabra “vote” está mal escrita (del verbo “botar”, echar, pero escrito con “v”) y además apela a lo político partidista (“no vote basura”, no vote a determinados políticos). El juego verbal y conceptual está reforzado por la factura visual del objeto letrero. Y a esta doble adscripción se añade un tercer componente que la autora de la imagen ha sabido captar muy adecuadamente: su valor estético (Csikzentmihalyi, 1990). Las texturas del fondo verde de la pared fotografiada, junto con los elementos compositivos que determinan el conjunto, dan como resultado una imagen de gran valor estético, algo que nos permitirá posteriormente utilizar como recurso pedagógico.

5. Docentes de Cuenca revisitan su ciudad

Revisitar la propia ciudad propicia un diálogo crítico con lo urbano desde la experiencia docente personal. Henry Giroux establece un criterio de proximidad cuando aborda la cuestión, insistiendo en que “urge desarrollar programas que posibiliten que los futuros profesores sean educados como intelectuales transformativos capaces de defender y practicar el discurso de la libertad y la democracia” (Giroux, 1990: 210). También nos hace responsables, como docentes implicados, de la defensa de un modelo de gestión educativa en el que prime lo social frente a lo burocrático (Giroux, 2014). Desde la perspectiva de la investigación, otro modelo factible sería el recomendado por Lawrence Stenhouse, firme defensor del docente como investigador, quien opina que “el profesor es un investigador por el hecho de ser un artista”, ya que “todo buen arte constituye una indagación y un experimento” (Stenhouse, 1987: 150). Al seguir los pasos de Jaume Martínez Bonafé comprobamos que las referencias a la ciudad educativa son constantes en sus últimos trabajos, llegando a aconsejarnos que “si pensamos que la experiencia de la ciudad produce potentes significados que subjetivizan, que crean identidad, la cuestión entonces es el análisis político del discurso de la ciudad, análisis como experiencia y posibilidad alfabetizadora” (Martínez Bonafé, 2014). El autor

revisa las numerosas opciones educativas que posibilita la ciudad desde un posicionamiento de reivindicación social, detectando que “la ciudad es también un aula viva en la que se aprende la protesta”, incluso “un laboratorio de ciudadanía en el que se ensayan posibilidades de encuentro y relación diferentes”. Al indagar entre las múltiples opciones que se verifican desde la ocupación del espacio público por parte de la ciudadanía, Martínez Bonafé revela que en realidad “las protestas ciudadanas y los movimientos sociales que las articulan nacen del conflicto político sobre un modo de entender y querer vivir la ciudad”.



Figura 4. *Tiempos Nuevos*. Foto de Cuenca. Autor: Juan Pacheco.

La presencia que está tomando la religión evangelista en los países de Latinoamérica da pie a la imagen que nos ofrece Juan Pacheco (docente universitario y participante en el seminario). Comenta el autor que le llamó la atención el juego tipográfico del texto, un verdadero despropósito estilístico, que sin embargo mantiene cierta tensión e interés. El propio barullo de estilos ofrece un juego de significaciones muy ricas en sugerencias. A partir de aquí, el debate sobre la adecuación estilística y social está servido, impulsado por una serie de paralelismos que podemos establecer entre los criterios estéticos y la función de lo religioso en el panorama social.

Cuando nos referimos a la ciudad se suele atender a cuestiones de urbanismo y arquitectura, a desplazamientos y migraciones humanas, a oferta de servicios y estructuras comerciales, incluso a redes de intercambio que provienen de entornos laborales o ideológicos. En la ciudad se dan las más variadas interacciones de todo tipo, al tiempo que se propician escenarios de cambio (Benjamin, 2005). Pero la ciudad también es un tremendo enclave de agitación cultural y de acción política, lo cual repercute en un mayor desarrollo de la lucha por los derechos humanos y de las actividades que evidencian una auténtica innovación en todos los ámbitos de la comunicación humana (Codeluppi, 2014). Disponemos de elementos referenciales que nos ayudan a concretar el espacio y la ubicación de los entornos urbanos (Lynch, 1998). Esta es una faceta que cada docente debe desarrollar, tejiendo posibles lecturas de la ciudad, aprendiendo a manejar los dispositivos de cada uno de los elementos que la delimitan (Huerta, 2013).



Figura 5. *Sorpresas artesanales*. Foto de Cuenca. Autora: Carolina Pesántez.

Al recoger esta imagen de su ciudad (fig. 5), Carolina Pesántez nos introduce en una realidad que forma parte del actual paisaje de Cuenca. Se trata del encuentro con el turismo y las oleadas de nuevos ciudadanos que provienen de Estados Unidos y del norte de Europa. Cuenca se ha convertido en destino turístico, y en ciudad de residencia para gente mayor de los países ricos. La tranquilidad, el buen clima y sus atractivos turísticos la convierten en población muy solicitada como lugar de segunda residencia por usuarios de clase media y edad avanzada. El auge de locales (restaurantes, cafeterías, tiendas de *souvenirs*) ha invadido el centro histórico (declarado por Unesco como Patrimonio de la Humanidad) y al mismo tiempo ha provocado una subida vertiginosa de los precios de la vivienda (tanto de compra como de alquiler). Es un efecto que se conoce como gentrificación, y que alude a los nuevos usos urbanos que provocan las oleadas de turistas y de contingentes ciudadanos que adquieren una segunda vivienda y se ubican para habitarla.



Figura 6. *Pilates*. Foto de Cuenca. Autor: Lenín Peláez.

Tanto los locales de esparcimiento como algunos de los nuevos negocios que se abren en Cuenca (fig. 6) están destinados al público recién llegado, especialmente a la gente mayor que proviene de países ricos y que deciden adquirir una vivienda en esta ciudad tranquila y amigable. Este tipo de usuarios, junto con las oleadas de turistas y visitantes, ha propiciado una transformación del panorama tipográfico del territorio urbano (Huerta, 2008).

6. Investigar sobre lo urbano mediante imágenes

13

Cada ciudad tiene sus peculiaridades, su propia genética particular. El enclave geográfico, la extensión, la posibilidad de expandirse, la llegada de oleadas migratorias, el abastecimiento de agua, o el comportamiento de sus políticos, todos son factores que tejen la idiosincrasia de cada urbe. Como docentes podemos observar y transmitir una mirada urbana propia, en la que predomine la gestión de los derechos humanos. Atender a cuestiones como el derecho a una vivienda digna, el respeto por los espacios públicos, el conocimiento del patrimonio común, el acceso a servicios universales de sanidad, o la defensa de las minorías, constituyen referencias primordiales que conviene transmitir al alumnado. Una nueva concepción de las investigaciones educativas está permitiendo incorporar elementos de las artes y de la comunicación al discurso docente (Duncum, 2008). Navegamos en aguas muy receptivas a las imágenes y a las representaciones artísticas contemporáneas que son, al fin y al cabo, nuestra materia de estudio y el más generoso ámbito de actuación (Franco y Huerta, 2011). Nuestro posicionamiento se decanta por el apoyo al paradigma de la cultura visual, de manera que la reflexión en torno a las imágenes invade y determina buena parte de nuestro repertorio como investigadores y como docentes (Hernández, 2000). Se trata de provocar la reflexión, sin caer en el mero entretenimiento ni tampoco en la observación banal. Debemos actuar de manera coherente, disfrutando con la actualización de conocimientos, transmitiendo una mayor implicación, y colaborando con nuestro alumnado en las tareas de generar una imagen propia de nuestro entorno (Huerta, 2010). Todas estas cuestiones, atractivas para la mayoría de las personas inquietas, son planteadas aquí desde la vertiente de la investigación, algo que promovemos a partir de la educación en artes (Ramón, 2013).



Figura 7. *Tomari*. Foto de Cuenca. Autor: Ángel Novillo.

Uno de los atractivos de Cuenca es su tradición artesanal. Los tejidos, la platería, el cuero y la cerámica forman parte del acervo productivo de esta ciudad, que presume además de ser el lugar donde se fabrican los conocidos “sombreros Panamá”, originarios de aquí. Al haberse generado un nuevo flujo de visitantes (turistas y residentes de tercera edad), ha

aumentado considerablemente la oferta de negocios que se dedican al comercio de objetos artesanales (fig. 7). Las calles del centro histórico combinan ahora locales que están pensados más para el usuario recién llegado que para el habitante tradicional. Se trata de una realidad con la que debe lidiar el docente cuencano, analizando sus efectos y desarrollando estrategias que le permitan utilizar este recurso como factor educativo (Huerta y Calle, 2013).



Figura 8. *Nos queremos vivas*. Foto de Cuenca. Autora: Paola Vázquez.

Junto al ruido visual que provocan los anuncios comerciales y la publicidad, otro tipo de letreros llaman nuestra atención en las paredes de Cuenca. Se trata de los grafitis, obra de ilustradores anónimos, que reflejan asimismo las ideas y los deseos de otros estamentos sociales, con menos posibilidades de visibilidad pero con inmensos deseos de ser escuchados. En la pintada de la fig. 8 leemos “Nos queremos vivas, libres y rebeldes”. Se trata de una batalla que se está librando contra los “femicidios” (muertes de mujeres a manos de sus parejas), pero que también nos habla de la lucha que supone defender los derechos de las mujeres a todos los niveles. El hecho de que la autora de la imagen se haya fijado en este elemento tipográfico y lo haya registrado para compartirlo con otros docentes también supone un emplazamiento ideológico y una postura de vida frente a los abusos del machismo y de la violencia de género. En lo referido a la cuestión estética, notamos que se le ha dado valor a una pintada reivindicativa, con lo cual entramos en una nueva dinámica de aceptación de las estéticas emergentes (Laddaga, 2006).

7. Contar con palabras lo que se dice con imágenes (Ekphrasis)

La actividad propuesta en el seminario realizado en Cuenca permite combinar textos e imágenes creados por los docentes que participan en las acciones. Partimos de tres preguntas iniciales: ¿Qué opinión tienes de la ciudad de Cuenca, de la ciudad en la que vives, trabajas o estudias?; ¿Cómo has revisitado tu ciudad a través del Paseo Urbano Tipográfico propuesto en el Seminario?; y ¿Cómo son las letras y la tipografía urbana de Cuenca? La docente CP opina que “Cuenca es un lugar muy lindo para vivir”, si bien advierte que “como toda ciudad tiene sus problemas, como por ejemplo la desorganización y falta de cumplimiento de las instituciones públicas” (se refiere a la corrupción de los responsables políticos), observando que “otro problema muy grave es el de la violencia de género y el femicidio”. Por su parte, el docente JSP opta por fotografiar grafitis y textos escritos a mano porque cree que “mantienen la libre expresión de un pueblo, lo artesanal” y “lleva más inocencia y pureza”.



Figura 9. *Grafiti Nada*. Foto de Cuenca. Autor: César Patiño.

La mayoría de participantes en la actividad optaron por hacer sus fotografías el fin de semana, lo cual permitía que fuesen acompañados de sus respectivas familias, quienes comentaban y proponían. Dice JSP que “el día de las fotos estuve de compras en el mercado”, donde le gusta ir “porque reconozco las cosas que me pasaban de pequeño, cuando vivía cerca de un mercado”. El maestro de primaria EAA ha recordado también su infancia, al relacionar la tipografía urbana con la enseñanza escolar de la caligrafía, aduciendo que “cuando fui escolar en los años 1980 teníamos esa materia específica en segundo de educación básica”, si bien “luego la suprimieron, y ahora que soy docente de escuela ya no hay caligrafía y mucho menos he conocido alumnos que escriban con letra amarrada como se conocía al manuscrito; mis abuelos y tíos utilizan ese tipo de letra”.

Para el docente ETU la parte humana es la más destacable. Considera positivo que su ciudad sea “pequeña y bien distribuida, lo que la hace muy acogedora” y cree que es positiva “la diversidad que existe en lo cultural (debido al constante flujo migratorio interno y externo), lo arquitectónico, lo artístico y de género”. Se queja de que “los conductores no respetan los pasos cebras ni ceden el paso a los peatones”, además de que “al ser una ciudad muy religiosa, la mayoría se escandaliza con casi cualquier cosa, como ver a una pareja gay, un beso en público, un grafiti, una obra de arte *in situ* o un performance que tenga algún contenido fuerte”, ya que se trata de “cosas que en vez de tratar de esconderlas, hay que dejar que fluyan, porque todo eso nos enriquece como seres humanos, conocer y aceptar al otro”. Valora positivamente el paseo tipográfico realizado, ya que “se pueden encontrar cosas interesantes, artísticas”, y además “al hacer estos recorridos se ven de forma distinta y nueva los paisajes cotidianos, con lo que se rompe la monotonía de lo que ya resulta habitual”.



Figura 10. *Fuegos artificiales “Reina del Cisne”*. Autor: Diego Pacheco.

En la figura 10 el letrero está casi escondido en la parte superior izquierda, si bien su autor nos relata el escenario central de una festividad religiosa local en todo su esplendor. Por su parte, la joven docente JT se queja “del poco control de la contaminación por emisión de gases tanto en automotores como de fábricas situadas en el parque industrial de la ciudad”, algo que sufre cada día por trabajar en una zona “demasiado contaminada donde el aire es tóxico a gran escala y no hay políticas municipales que lo solucionen”. Vive con preocupación que sea “una ciudad muy turística, recomendada para el buen vivir gracias a la vitalidad de sus aguas, por lo que hay 8000 extranjeros jubilados viviendo de manera permanente, lo cual ha provocado una subida de los precios, convirtiéndose en la ciudad más cara del país”. Y destaca otro aspecto negativo: que haya “mucho edificación colonial y de la época republicana en escombros, desde que se dio la ordenanza de prohibir construir nuevas edificaciones y se prohíbe mantener los edificios antiguos, por lo que se están derrumbando”.



Figura 11. *Aso Escuela Med*. Foto de Cuenca. Autora: Jessika Tamayo.

Al profesor JPP, docente universitario y artista en activo, le interesa “la cerámica ancestral en sus formas y técnicas y busca la manera de insertarlas en el contexto contemporáneo”. Por su parte, para el también artista LPB “la ciudad de Cuenca presenta un doble sesgo civilizatorio, uno modernista, y otro tradicionalista”, lo explica mediante el siguiente ejemplo: “en su lenguaje los términos anglosajones se mezclan con palabras autóctonas usadas antes que el idioma español fuera el oficial en el Ecuador”, y añade que “lo mismo sucede con su arquitectura, sus hábitos, su arte, etc., esta ambivalencia cuando son aprehendidas entre los ciudadanos incrementen su autoestima, estando orgullosos de su ciudad, pero cuando no es así, el ciudadano se ve fragmentado”. Nos habla de “manifestaciones aisladas, alienadas, atrincheradas, orgullosas, donde la escritura aparece con erratas para anunciar una posición definida de lo privado frente a lo público” (“ladron cojido / sera quemado / sea niño o adulto”), teniendo el uso tipográfico de estas frases “un componente político más que estético”. El docente LL califica su ciudad de “tranquila, pujante y colorida” pero también “prejuiciosa, oprimida e hipócrita”. Admite que a pesar de haber transitado por la misma ruta que camina cada día, esta vez lo hizo “fijándose en los detalles, y fue muy lindo”. Para MMM, que no es original de la ciudad pero hace años que trabaja como docente en Cuenca, la experiencia ha supuesto visitar “con un grado mayor de conciencia estética, con una orientación particular que favoreció apreciar detalles que antes pasaron desapercibidos, aun cuando soy alguien habituado a la apreciación tipográfica, tanto como la de la arquitectura y el urbanismo.”



Figura 12. *Jenny y Carlos*. Foto de Cuenca. Autor: José Luis Crespo.

El hecho de haber encontrado una poética del texto urbano supone admitir la carga estética de los letreros que encontramos en la ciudad (figura 12). Más allá de la carga ideológica o del sentido de lo escrito, la letra adquiere un alto poder comunicativo desde su vertiente más visual y artística (Mirzoeff, 2003). El encuentro con el poder de lo visual es una de las múltiples vertientes que nos atraen de las posibilidades pedagógicas que desvelan las tipografías urbanas.

8. La experiencia del performance anima el activismo docente

Durante el seminario impartido en la Universidad de Cuenca con los treinta docentes participantes hubo momentos performáticos que animaron el ambiente, ya que incitaban a participar con el propio cuerpo, diseñando el espacio y transformando el lugar en un escenario de acciones. Desde el inicio se planteó la disposición de las sillas en círculo, eliminando las mesas, de manera que todos pudiésemos vernos las caras. Cada participante puso su nombre en un papel, delante de su asiento, de manera que todos pudiésemos dirigirnos a cada persona por su nombre.



Figura 13. *Distribución del aula con las sillas en círculo*. Foto de Ricard Huerta.

Tras las conferencias del profesorado y los debates de todos los participantes se pasó a reflexionar sobre cómo vemos y cómo nos imaginamos la ciudad. Cada persona del grupo envió siete fotografías suyas de tipografías urbanas de Cuenca, que fueron proyectadas. Incluso se escuchó música que interpretó en directo con su guitarra el músico Diego Pacheco. El taller de la tercera sesión consistía en construir una ciudad a partir de cajas que trajeron los integrantes del grupo.



Figura 14. *Construcción de una maqueta urbana.* Foto de Germán Navarro Espinach.

El debate se convierte en una actividad mucho más lúdica, con sugerencias que arrancan desde lo visual para incidir posteriormente en lo cívico, lo político, lo educativo y lo artístico. El posicionamiento de cada participante es defendido desde el diálogo y la crítica (Dewey, 1998). Dentro de cada caja hay una imagen, una fotografía que después será comentada por quien la haya elegido. Entonces aparecen cuestiones como las derivas estéticas, las problemáticas sociales o la necesidad de reflexionar sobre el territorio para asumir opciones de futuro. En tanto que educadores, estamos obligados a plantear cuestiones y dudas, a redefinir las líneas de actuación sobre lo urbano, sobre aquello que realmente nos afecta (Duncum, 2007). Este posicionamiento implicado resulta mucho más evidente cuando las acciones son ejecutadas mediante el cuerpo.



Figura 15. *El cuerpo como trama de la ciudad.* Foto de Germán Navarro Espinach.

Se genera un debate sobre las partes del cuerpo en consonancia con las partes de la ciudad (el corazón, el cerebro, las arterias, los pulmones) y se pasa a contrastar ideas a partir de las diferentes opiniones. Mientras tanto, y durante toda la acción performativa, se

registran fotografías y vídeos de las diferentes intervenciones. El debate sigue posteriormente también en internet, y surgen ideas que nos ayudan a conocer mejor nuestros territorios habituales. A la docente PV en su deriva urbana le llamaron la atención “los anuncios publicitarios que hacen referencia al ‘corre-corre’ diario que te lleva a un estado de estrés y que te convierte en otra persona al final del día en busca de descanso y tranquilidad”. Y en esta sintonía “la visión sexista aún presente de que en la cocina solo están las mujeres, entre ellas se divierten, entre ellas se entienden”. Ve un anuncio más acorde con la sociedad del pasado “que utilizaba prendas de vestir o accesorios hasta el final de sus días”, prendas heredadas, elaboradas a veces por sus abuelas o madres. Para la educadora PP “Cuenca es un lugar lleno de matices, absolutamente bello en cuanto a lugares, paisajes, detalles... su caos muchas veces es cautivador también. Me gusta de Cuenca su femineidad, para mí es una ciudad que lejos de la idea de un género está lleno de energía ying, nostalgia, escucha, ecos...” y por el contrario rechaza “la idea de familia que se maneja en Cuenca, una idea que nace de una opresión a la mujer demasiado fuerte hasta hoy. Tampoco considero positivo los valores infundados como sociedad. La apariencia, el nombre, la sobrevaloración a lo foráneo, la hipocresía que evita la frontalidad, el paternalismo y el fanatismo de diferentes ideologías y credos”. También nos dice que “Cuenca no es una ciudad para quedarse, sino una ciudad para volver, porque te invita a redescubrirla siempre. Cada vez que salgo a caminar, sé a conciencia que salgo a aprender y mi mala memoria me ayuda a no perder esa capacidad de asombrarme en mi ciudad”. No puedo evitar comentar su opinión sobre las tipografías cuencanas, especialmente en “las zonas de bares donde acuden mayoritariamente norteamericanos”, donde domina “el estilo vintage”, mientras que “en zonas más comerciales hay letreros más urbanos, más pop, gritan NY a viva voz”. En la zona rural “prima la rotulación básica, netamente utilitaria, pero también hay mucha rotulación artesanal muy linda”.



Figura 16. *Celulandia*. Buen ejemplo de palimpsesto. Foto de Priscila Peralta.

9. Conclusiones

Elaborar el discurso pedagógico en base a acciones performáticas y debates participativos nos lleva a replantear los esquemas habituales de la clase. Un seminario en el que participan treinta docentes con interés por la educación artística y en el que hay representación de profesionales de todos los niveles educativos permite reflexionar sobre el modelo de ciudad en el que vivimos y trabajamos, al mismo tiempo que nos ofrece la posibilidad de involucrar nuestro cuerpo y nuestras ideas en cada acción realizada. En pocas sesiones hemos conseguido generar un ambiente propicio para la creación, ya que todos los participantes han realizado fotografías (que se han podido compartir) y también se han implicado en cada acción propuesta, transitando con su propio cuerpo por

escenarios y relatos que se han ido construyendo. Las opiniones de los implicados apuntan hacia nuevas experiencias en esta línea: “felicito por los temas y la forma como se impartió el Seminario, a pesar de que el tiempo resultase corto”; “me quedo con algunas inquietudes que espero en el futuro poder compartir”; “fue muy buena onda este seminario y los facilitadores lo máximo, les agradezco ya que aprendí mucho”. El profesorado de artes está en disposición de utilizar el alfabeto en tanto que forma visual, empoderándose de sus signos entendidos como grafismos. De este modo nos implicamos en una tecnología milenaria que destila ingentes posibilidades artísticas: las letras del alfabeto.



Referencias

- Adams, D. y Goldbar, A. (2001). *Creative Community. The Art of Cultural Development*. New York, Estados Unidos: Rockefeller Foundation.
- Alderoqui, S. (2012). *Paseos urbanos. El arte de caminar como práctica pedagógica*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Augé, M. (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato*. Barcelona, España: Gedisa.
- Augustowsky, G. (2012.) *El arte en la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona, España: Paidós.
- Belil, M., Borja, J. y Corti, M. (eds.) (2012). *Ciudades, una ecuación imposible*. Barcelona, España: Icaria.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Madrid, España: Akal.
- Bishop, C. (2012). *Artificial Hells. Participatory art and the politics of the spectatorship*. Londres, Reino Unido: Verso.
- Bourriaud, N. (2007). *Estética Relacional*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo.
- Calvino, I. (2010). *Le città invisibili*. Milán, Italia: Mondadori.
- Careri, F. (2002). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Claramonte, J. (2011). *Arte de contexto*. Donostia, España: Nerea.
- Claramonte, J. (2016). *Estética modal*. Madrid, España: Tecnos.
- Codeluppi, V. (2014). *Metropoli e luoghi del consumo*. Milano, Italia: Mimesi.
- Csikzentmihalyi, M. (1990). *The Art of Seeing. An Interpretation of the Aesthetic Encounter*. California, Estados Unidos: Paul Getty Trust.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid, España: Morata.
- Donaire, R. (2012). *Los docentes en el siglo XXI: ¿Empobrecidos o proletarizados?* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Duncum, P. (2007). Aesthetics, Popular Visual Culture, and Designer Capitalism, *International Journal of Art & Design Education*, 26 (3), 285-295.
- Duncum, P. (2008). Holding Aesthetics and Ideology in Tension, *Studies in Art Education*, 49 (2), 122-135.
- Franco, C. y Huerta, R. (2011). La creación de una mirada urbana. La ciudad de Santiago de Compostela interpretada por el alumnado de magisterio, *Educatio Siglo XXI*, 29 (2), 229-246.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona, España: Paidós.
- Giroux, H. A. (2014). When Schools Become Dead Zones of the Imagination: A Critical Pedagogy Manifesto, *Policy Futures in Education*, 12 (4), 491-499. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2304/pfie.2014.12.4.491>
- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*, Barcelona, España: Octaedro.
- Huerta, R. (2008). *Museo Tipográfico Urbano. Paseando entre las letras de la ciudad*. Valencia, España: PUV.
- Huerta, R. (2010). I Like Cities; Do You Like Letters? Introducing Urban Typography in Art Education, *International Journal of Art & Design Education*, 29 (1), 72-81.
- Huerta, R. (2011). *Ciudadana letra*. Valencia, España: Institució Alfons el Magnànim
- Huerta, R. (2013). Docentes paseando por las letras de la ciudad, *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 8, 123-136. doi /10.5209/rev_ARTE.2013.v8.44441
- Huerta, R. (2015). *La ciudad y sus docentes. Miradas desde el arte y la educación*. Barcelona, España: UOC.

- Huerta, R. y Alonso-Sanz, A. (2017). *Entornos informales para educar en artes*. Valencia, España: PUV.
- Huerta, R. y Calle, R. de la (eds.) (2013). *Patrimonios migrantes*. Valencia, España: PUV.
- Irwin, R. (2013). Becoming A/r/tography, *Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 54 (3), 198-215.
- Irwin, R. y O'Donoghue, D. (2012). Encountering Pedagogy through Relational Art Practices, *International Journal of Art & Design Education*, 31 (3), 221-236.
- Kester, G. (2011). *The One and the Many: Contemporary Collaborative Art in a Global Context*. Durham: Duke University Press.
- Laddaga, R. (2006). *Estética de la emergencia*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo Editora.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Maffesoli, M. (2010). *La passion de l'ordinaire : miettes sociologiques*. París, Francia: CNRS Éditions.
- Martínez Bonafé, J. (2014). La ciudad como contenido del currículum, *Cuadernos de Pedagogía*, 447, pp. 81-83.
- Marzilli, K. (2008). Attitudes of Preservice General Education Teachers Toward Art, *Visual Arts Research*, 34 (1), 53-62
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la Cultura Visual*. Barcelona, España: Octaedro.
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 197-211.
- Planella, J. (2014). *El oficio de educar*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Ramon Camps, R. (2013). Estéticas del entorno urbano: la experiencia de visualización de la ciudad, *Revista Matéria-Prima*, 1 (2), 98-106.
- Ricart, M. y Sauri, E. (2010). *Processos creatius transformadors: Els projectes artístics d'intervenció comunitària protagonitzats per joves a Catalunya*. Barcelona, España: Serbal.
- Rodrigo, J. (2008). De la intervención a la re-articulación: Trabajo colaborativo desde políticas culturales. En *Idensitat. Arte, experiencia y territorios en proceso*, ACTAR (pp. 86-93), Calaf/Manresa, España.
- Romano, M. (2008). *La città come opera d'arte*. Torino, Italia: Giulio Einaudi Editore.
- Romano, M. (2014). *Con la città che cambia. Percorsi e pratiche di Public Art*. Acireale: Newl'Ink.
- Sánchez de Serdio, A. (2007). *La política relacional en las prácticas artísticas colaborativas: cooperación y conflicto en el desarrollo de un proyecto de vídeo comunitario*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona.
- Stenhouse, L. (1987). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid, España: Morata.
- Walker, J. A. y Chaplin, S. (2002). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona, España: Octaedro.